

# ¿Qué se espera del IV Encuentro?

Elvira L. Hernández, Isabel Inclán,  
Josefina Hernández y  
Patricia García

En estos días un sólo propósito reúne a la mayoría de las feministas mexicanas: la realización del IV Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe. Sin embargo, las expectativas hacia el mismo son variadas, como variadas son las feministas que se preparan para asistir. *fem* ha entrevistado a diez de ellas con el fin de ofrecer un panorama sobre lo que se espera de esa importante reunión. La mayoría de las entrevistadas habla en representación del grupo con el que trabaja, y bajo el título reproducimos sus palabras.

**Comunicación, Intercambio y Desarrollo Humano en América Latina A.C. (CIDHAL):** Esperamos que realmente se manifiesten los distintos rostros del feminismo, en un intercambio y debate amplios, abiertos; que realmente podamos encontrarnos en lo agradable y tierno y en las diferencias y problemas.

**Centro de Desarrollo Integral de la Mujer (CEDIM):** Tenemos muchas expectativas por lo que implica encontrarte con tantas mujeres e intercambiar experiencias. Quizás la más concreta, que es parte del trabajo que realizamos, es proponer la continuación de la reflexión sobre lo que significa el movimiento feminista de género y clase. Creo que para las agrupaciones es fundamental. Nos interesa, como Centro, profundizar sobre lo que significa en América Latina un feminismo que vincule tanto el género como la clase.



(Dulcemaría)

**Taller de Mujeres del Chopo:** Si realmente se logra una cohesión entre mujeres, que es muy difícil por la educación que nos han dado, se puede esperar un mundo de información para aprovechar, para publicarse. Además de que va a ser un muy buen momento para conocernos y establecer contactos. Será una buena experiencia que permitirá el avance.

**Mujeres para el Diálogo:** Esperamos conocer la riqueza tan grande de las mujeres. Si vamos a reunirnos unas mil doscientas mujeres tenemos que actuar, ver qué podemos hacer a lo largo de toda América Latina con un propósito en común. Esto es utópico pero nos podemos ir acercando para incidir en la transformación de nuestra realidad.

**Centro de Estudios de la Mujer (CEM):** Será un espacio bastante rico donde podremos intercambiar experiencias y enriquecer el trabajo que realizamos dentro de nuestros centros de trabajo. Deseamos conocer los problemas de las otras, sus

logros y lo que hacen, no para incorporarlos de manera automática, sino para adecuar o retomar algunas experiencias. Además, el hecho de que se realice en México da la posibilidad de que, a través de diferentes medios de comunicación, se cubran las noticias y que así las mujeres de México tengan la posibilidad de enterarse de lo que suceda. Nuestra esperanza es que todo lo que se diga en el Encuentro pueda inducir a la reflexión acerca de nuestra situación como mujeres en esta sociedad.

**Mujeres en Acción Sindical (MAS):** Como parte de la coordinadora del IV Encuentro pretendemos que en él no haya hegemonía, también como mujeres que trabajamos con sectores populares con determinadas concepciones políticas, defendemos la pluralidad y la expresión de todas las tendencias. Si esas tendencias quieren estructurarse en talleres organizados o si sólo quieren intercambiar experiencias, pensamos que hay que dar cabida a toda las iniciativas que planteen las mujeres de Latinoamérica.

**Centro de Apoyo a Mujeres Violadas A.C. (CAMVAC):** Este encuentro va a aportar que las mujeres burguesas de otros países vangan y se empapen de lo mismo que se han empapado en los otros encuentros burgueses feministas: "las mujeres somos oprimidas". Si acaso alguna que otra se va a acordar de las oprimidas de clase, de las que jamás van a ir a esos encuentros porque tienen que lavar ropa, porque tienen que estar en su casa, porque son violadas, porque jamás van a tener los recursos para ir a un lugar de esos. Yo quisiera ver a una de esas muje-

res burguesas adentrarse con las campesinas, hacer trabajo con las mujeres proletarias. Pero, bueno, si pueden publicar por ahí alguna investigación, pues qué bien. No va a haber más.

**Colectivo de Lucha contra la Violencia hacia las Mujeres A.C. (COVAC):** Esperamos ampliar contactos con gente de todas partes, conocer qué se hace en otros lugares pues tenemos que crecer todas juntas, y no aisladamente. También

que las mujeres se lleven una perspectiva más abierta de trabajo, y lograr sacar un trabajo a nivel latinoamericano, al menos una mínima red de experiencias concretas.

**Lucero González:** Desde el primer encuentro estamos en una discusión sobre el feminismo y la política; ojalá que sea el momento en que podamos integrarlos, en que se acabe esa división. Yo quiero que el feminismo pueda ser expresado en

toda situación, que dejemos atrás los esquemas y rescatemos la multiplicidad de la lucha.

**Cuarto Creciente:** Más que nada se dará un intercambio entre las mujeres latinoamericanas y algunas del Primer Mundo. Conoceremos hasta dónde ha avanzado la lucha de las mujeres, qué grado de concientización hay en otras partes y qué caminos se han seguido para llegar a las metas. *fem*

## Venir de los 17: el movimiento feminista en México

**Marta Lamas**

**E**l feminismo mexicano no se ha expresado con el vigor de los feminismos europeos y norteamericano, ni ha logrado la resolución de las demandas por las cuales se ha movilizad. ¿Por qué ha ocurrido esto? Es obvio que parte de las razones de la ausencia de un movimiento feminista fuerte tienen que ver con la especificidad de nuestro desarrollo político nacional y de ciertos aspectos de la realidad socioeconómica y cultural. En un país como México, con una sociedad civil débil, pero fuertemente machista, con una vacilante práctica política de la izquierda, con una gran influencia de la Iglesia católica, sin organizaciones sociales independientes, con pocos sindicatos no controlados por el gobierno y sin una tradición de movilización, participación y debate de los ciudadanos, la aparición de un movimiento feminista autónomo, por pequeño que sea, y su permanencia por más de 17 años son, en sí, un logro.

Si analizamos los movimientos feministas occidentales vemos que una de sus fuerzas movilizadoras fue el proceso de concientización de las mujeres respecto de la opresión que significaba el trabajo doméstico y el papel del ama de casa. Miles de mujeres de clase media empezaron, en Europa y los Estados Unidos, a cuestionar la parcialidad con la que se repartían “naturalmente” las tareas domésticas y de ahí se siguieron criticando los papeles “masculino” y “femenino” en la familia para acabar denunciando la carga física y emocional que representa el trabajo domésti-

co y analizando sus implicaciones económicas y políticas. Todo este proceso llevó, entre otras cosas, a una durísima confrontación con los hombres. Las peleas por decidir desde quién cuida a los hijos hasta los mil detalles cotidianos de quién hace —o deja de hacer— el trabajo doméstico, se resolvieron en separaciones o en nuevos arreglos respecto a las obligaciones domésticas y los derechos familiares.

Si el trabajo doméstico sirvió como un detonador que movilizó a las mujeres que conformaron el grueso del movimiento internacional, ¿por qué en México no

